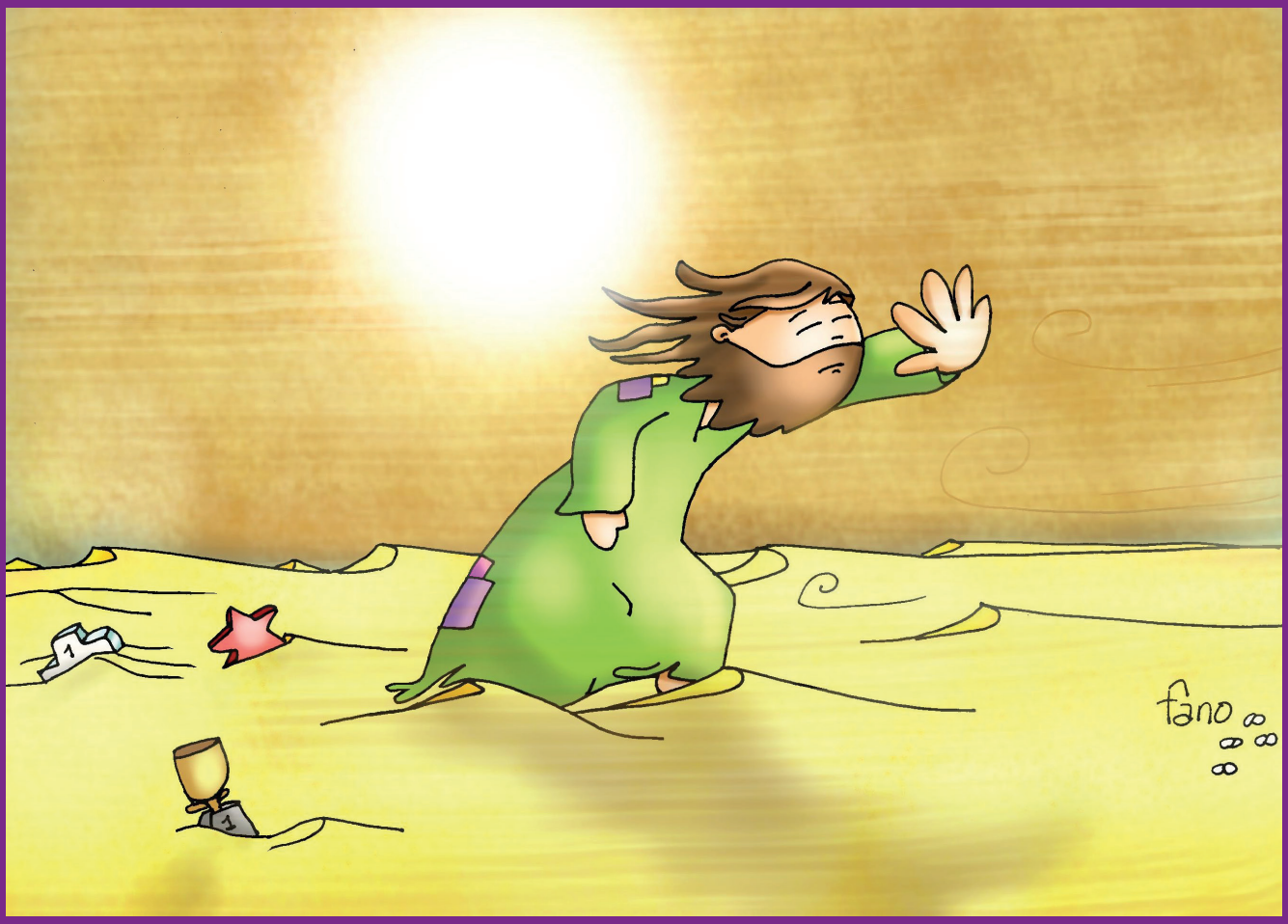
DaBaR



Ciclo A

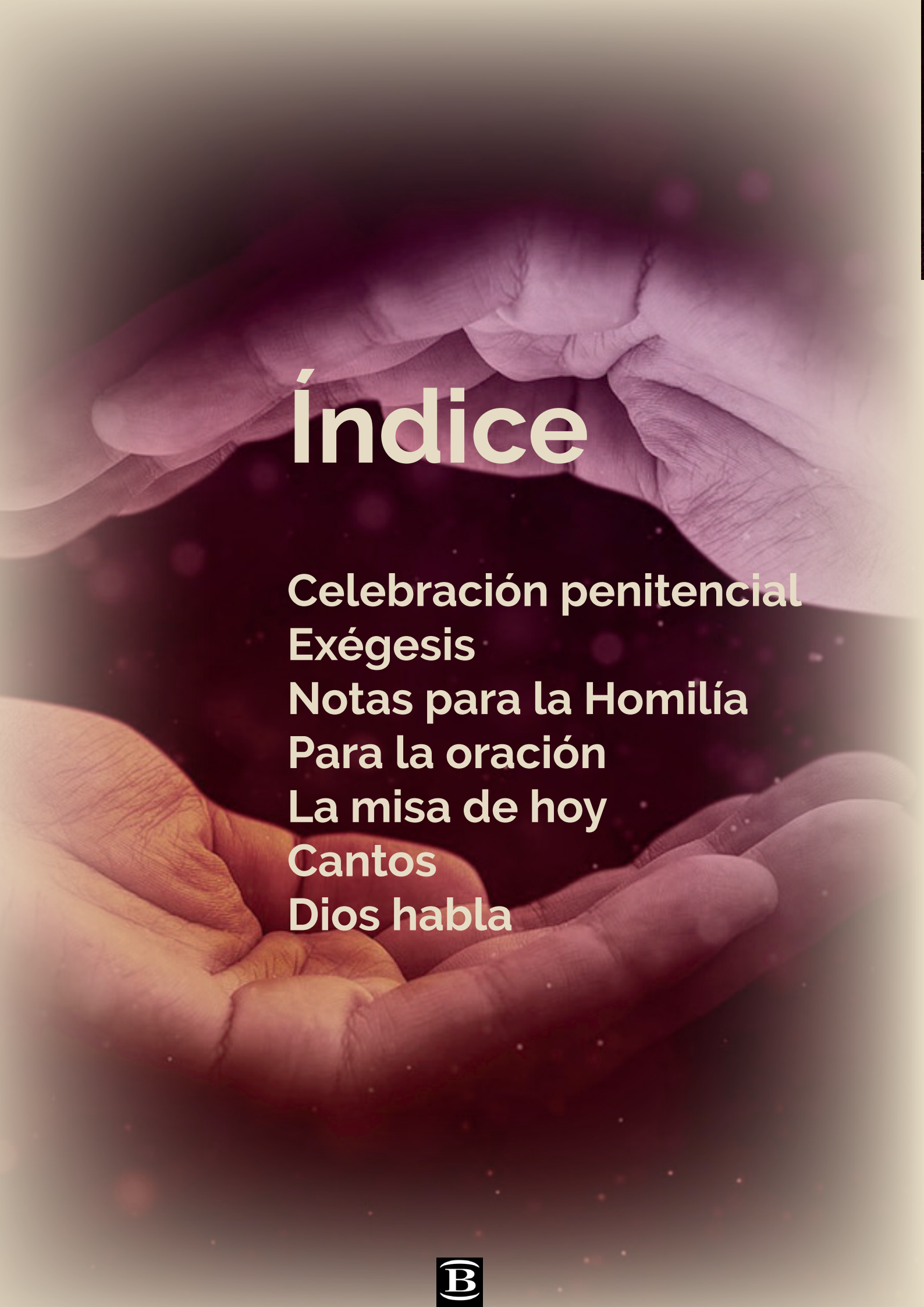
nº 16

26 de febrero de 2023

1er. Domingo Cuaresma

Año IL

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.



Índice

Celebración penitencial
Exégesis
Notas para la Homilía
Para la oración
La misa de hoy
Cantos
Dios habla

Celebración de la reconciliación

Examen en el amor

CANTO: Misericordias Domini in eternum cantabo.

SALUDO: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. La gracia de Nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros. Bienvenidos a la celebración del sacramento de la Penitencia. Celebración del Perdón de Dios Padre, siempre disponible para quienes lo necesitan. Perdón amoroso de Dios a sus hijos. Amor que se derrama sobre los fallos y tropiezos que nos abruman cada día. Perdón que nos aligera y anima para empezar de nuevo.

ORACIÓN: Venimos ante Ti con el peso de nuestros fallos, nuestros despistes, nuestras omisiones y nuestros egoísmos. Danos luz para mirarnos con criterio recto, determinación para seguir tu camino sin flaquear, amor para confiar en nuestras fuerzas y apertura de corazón para confiar en Ti, el que todo lo puede. Cámbianos, Señor. Haz de nuestro corazón de piedra un corazón de carne que vea hermanos en todos los prójimos.

LECTURA: Evangelio: Mateo 4, 1-11.

COMENTARIO: De las lecturas de hoy extraemos varias pistas que nos ayudarán en la preparación de nuestra confesión. Las tentaciones del demonio a Jesús reflejan las que cualquier cristiano contempla en su vida cotidiana. Nos llama el poder y qué fácilmente pasamos de desear el poder "para hacer el bien" al poder para nuestro propio lucimiento y vanagloria. No desdeñamos ninguna oportunidad de sentirnos en superioridad. Bien sea económica, (y la llevaremos, eso sí, con mucha modestia) moral, de conocimientos o sabiduría. Somos, incluso, capaces de alardear de superioridad trágica, pretendiendo ser los que peor lo pasan. Que merecer la conmiseración ajena también da lustre... Buscamos aprobación, cuando no directamente aclamaciones. Y escondemos, con tantos afanes, el vacío que nos produce la lejanía de Jesús en nuestra vida. Situaciones todas que resolveríamos si nos dejáramos llevar de la bondad y del amor que Jesús quiso enseñarnos.

EXAMEN DE CONCIENCIA: Propongo examinarnos fijándonos en 1 Cor 13.

Paciencia, servicio, alegría del bien ajeno, humildad, consideración, generosidad, calma, búsqueda de la justicia, adhesión a la verdad, perdón, fe, esperanza, entusiasmo.

CONFESIONES INDIVIDUALES/ ABSOLUCIÓN GENERAL: Dios Padre que desea nuestra vida y envió a su Hijo, Jesús, para salvarnos y expresarnos su misericordia os conceda el perdón y la paz. AMÉN.

Nuestro Señor Jesucristo que se entregó por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación os libre de todo mal y os llene de Espíritu Santo. AMÉN.

El Espítiu Consolador que se nos dió para perdonar nuestros pecados purifique nuestros corazones para poder realizar la voluntad de Padre. AMÉN.

Y yo os absuelvo de vuestros pecados...

PADRENUESTRO

ORACION FINAL: Señor, gracias por escucharme con paciencia y amor. Gracias por decirme "Vete en paz". Tu misericordia me acompaña, y me anima a perdonar yo también como tú me enseñas. Te pido dejarme moldear por Ti, y ser luz y bondad para todos los que encuentre en mi camino. Amén.

Aurora Gonzalo
aurora@dabar.es

Exégesis...

...un análisis riguroso

Primera Lectura

Es este uno, me atrevería a decir, de los fragmentos más conocidos del Génesis. Más comentados, más revisitados, aunque eso no implica, necesariamente, que se comprenda bien su significado. Consciente de que no voy a ser capaz de explicarlo en su totalidad, por supuesto, cabe dar algunas orientaciones que nos ayuden en la comprensión del mismo.

El tema principal de este fragmento es la tan difícil explicación sobre por qué existe el mal en el mundo. Lo primero que habría que decir es que el mal no existe porque Dios haya, de forma voluntaria, querido que así sea, sino que el origen del mal en el mundo reside en la ruptura de la relación entre el Creador y su creatura. Este fragmento que hoy leemos nos permite hacer un recorrido exegético claramente revelador.

La descripción de los dones que Dios ha dado al mundo, a través del aliento de vida, de la plantación de un huerto en el Edén y de facilitar al humano alimentarse de toda clase de árboles, llenos de alimentos, refleja una armonía entre el Creador y la creatura que está próxima a romperse a causa de la más astuta de las bestias del campo: la serpiente.

Es esta quien tenta a la mujer, a Eva, que le explica por qué Dios les ha dicho que no pueden comer del árbol que se encuentra en la mitad del jardín, el árbol del conocimiento del bien y del mal. Es la serpiente quien, por tanto, rompe esta armonía del ser humano con Dios, prometiéndoles a los hombres ser como dioses si prueban el fruto prohibido.

Así sucede, lo sabemos bien, y a partir de entonces Adán y Eva sienten vergüenza por estar desnudos, y se cubren. Debemos entender el ser como dioses como no entender correctamente las ambiciones humanas, que suelen acaban en el ejercicio del abuso, de la injusticia, de la opresión. Este hecho, precisamente, querer ser como algo que no podemos ser jamás, dioses, es precisamente el que nos hace dejar de ser lo que somos: hombres. Creaturas de Dios, que deberemos recuperar el favor de Dios a través de alianzas y pactos en un futuro, trazando así las líneas de la Historia de la Salvación.

La principal reflexión que podemos extraer, por tanto, de este texto del Génesis es que, aunque el pecado existe, no tiene la última palabra. Y lo que tenemos que hacer es que la presencia del pecado en nuestras vidas no tenga tanto protagonista, dejando espacio a la voluntad del Señor, dejando paso a su proyecto personal con cada uno de nosotros. Es absurdo creer que podemos ser como dioses. ¿Acaso no sería más que suficiente, sin más, ser hombres como nos pide el Señor, como aquellos que vivieron en armonía con Él?

Yónatan Pereira
yonatan@dabar.es

Segunda Lectura

A Pablo le interesa la justificación que se obtiene por la fe, por lo que en estos versículos va a hacer una comparación entre Adán y Cristo. Adán es aquí el representante de toda la humanidad y, por otra parte, Cristo es el nuevo Adán que también representa a toda la humanidad. Hay que estar atentos a lo que se dice de uno y de otro.

Hay una conexión entre los vv. 12-14 y esta conexión se da entre el pecado y la muerte. Se expone solo un extremo, el de Adán, por el cual entró en pecado y la muerte en el mundo. Pero parece que no es solo la muerte física la entró en este mundo, sino también la eterna, la que separa de Dios, que es la fuente de la vida. Esta muerte afectó a todo el género humano, ya que, desde Adán, todos pecan. Pablo destaca que el pecado de Adán representa el pecado de todos (v. 12). Pablo sigue demostrando su argumento con el desarrollo histórico hasta Moisés, incluso diciendo que, aunque no hubiera Ley, todos habían pecado, aunque no con una transgresión como la de Adán, y este pecado los había llevado a la muerte. Así, el pecado es una fuerza que pesa en todo momento sobre la humanidad. Pero Pablo no se queda en la historia de la humanidad desde Adán hasta Moisés, sino que este Adán va a pasar a ser "figura del que tenía que venir" (vv. 12-14).

Si en la etapa anterior vemos que por un hombre entró el pecado en el mundo, ahora Pablo continua con la superación que la gracia de Cristo tiene sobre el pecado; "no hay comparación entre el delito y del don". La gracia de Dios viene con sobreabundancia por medio del nuevo Adán, el mismo Jesucristo. Y tan abundante es la gracia que, si por un pecado, el de Adán, llegó la condena, la gracia ha absuelto muchos delitos. La desgraciada historia de la humanidad va a acabar porque nos va a llegar una nueva creación con Cristo. La gracia se va a recibir como un don y hará posible que los que se acojan a este don vivan y reinen. Si por uno (Adán) se ha establecido el reino de la muerte en la humanidad, por la gracia se establecerá el reino de la vida eterna (vv. 15-17).

En estos dos últimos versículos de la lectura de hoy nos encontramos con dos antítesis que reflejan la antítesis entre Adán y Cristo: si el delito de uno alcanzó a toda la humanidad, por la fidelidad de otro la humanidad se salvó, y si por la desobediencia de uno todos fueron hechos pecadores, por la obediencia de otro, todos alcanzarán la salvación. Aquí se contempla la universalidad de esta salvación. El v. 19 cierra el v. 12. Si en el v. 12 se dice que por un hombre entró el pecado en el mundo, en el v. 19 se afirma que, por la obediencia de otro hombre, Cristo, se puede superar ese pecado para alcanzar la salvación (vv. 18-19).

Rafael Fleta
rafa@dabar.es

Evangelio

Contexto

Mateo pone fin a la preparación de la actividad pública de Jesús con esta perícopa de las tentaciones que tradicionalmente da inicio a la cuaresma. A partir de ella, comienza su actividad en Galilea. El lugar elegido para este retiro en el que plantearse su ministerio es el desierto, seguramente, en las tierras altas del desierto de Judea, al oeste del Jordán, cerca de donde ejerció su ministerio el Bautista. Un período de cuarenta días en que Jesús se prepara para lo que le va a tocar vivir, como lo hiciera Israel antes de entrar en la tierra prometida.

Texto

El ayuno se practicaba para centrarse en la oración mediante la disciplina personal. Jesús se prepara por la comunión con el Padre que acaba de confirmar su relación en el bautismo. En los vv. 1-2 nos plantea dos reflexiones: es el mismo Espíritu que ha descendido en el bautismo el que lo lleva al desierto y que lo hace para enfrentarse a su verdadero adversario, el diablo ("acusador"), que no se enfrentará a él directamente, sino que intentará distraerle con las tentaciones. Pero el Padre nunca permitirá que estas pruebas sean más duras de lo que pueda soportar (cfr. 1Cor 10, 13). La tentación en manos del diablo se convierten en la prueba en las manos de Dios. En las tentaciones Jesús supera la experiencia de Adán, la de Moisés e Israel, y confirma la identidad y misión de Jesús como Hijo de Dios. En las tres tentaciones, el planteamiento es el mismo "Si eres el Hijo de Dios", lo que acaba de confirmarse en el bautismo (3, 17), Satanás no duda de la filiación, sino que lo que hace es intentar que Jesús haga un mal uso de ella.

La primera tentación (vv. 3-4) es la de convertir las piedras en pan. Por supuesto que Jesús tiene ese poder, de hecho, más adelante multiplicará panes y peces, pero en este momento, no es la voluntad de Dios que consiga comida por esos medios. Jesús debe vivir una vida verdaderamente humana. Jesús responde a Satanás citando el Deuteronomio (Dt 8,3), donde Moisés recuerda a Israel que Dios los ha guiado cuarenta años por el desierto para ponerlos aprueba. Y, una de esas pruebas es hacerles pasar hambre y esperar su provisión milagrosa del maná para enseñarles que "no solo de pan vive el hombre. Israel debería haber confiado en la promesa de Dios y Jesús es consciente de tener esa confianza. La primera tentación se dirige a la confianza personal de Jesús, hambriento y agotado por cuarenta días de ayuno, en el Padre. Jesús no tiene necesidad de convertir las piedras en pan para confirmar su identidad, el Padre le ha declarado Hijo suyo y el espíritu lo ha llevado al desierto, y no irá contra su voluntad. Él confía.

La segunda, saltar desde el pináculo del templo (vv. 5-7). Esta tentación es un ataque a su responsabilidad nacional. En esta ocasión, el diablo se vale de los Salmos (91, 11-12). También esto podía haberlo hecho (cfr. 23, 53). El diablo hace un mal uso de la Escritura para manipular a Jesús, el sentido que le da no es el que tiene el texto. Jesús contesta, de nuevo con Deuteronomio (Dt 6,16). El diablo quiere que Jesús se coloque en una situación imposible, poniendo de forma impropia el amor del Padre y, es cierto, conseguiría seguidores, pero no de la forma que el Padre quiere. Jesús no tiene necesidad de ello, ni el Padre, tampoco. La fe consiste en eso, en fiarse de lo que Dios ha dicho y ser obediente sin necesitar más confirmación.

La última tentación, adorar a Satanás (vv. 8-10), tiene una dimensión universal, le muestra a Jesús el motivo de su misión, todo el mundo (cfr. 25, 31-34). Le está ofreciendo un atajo para su gloria, sin pasar por la cruz. Jesús le responde con una nueva cita del Deuteronomio (Dt 6, 13), solo Dios es digno de adoración. Lo que el diablo le pide es la esencia del pecado, desechar la voluntad de Dios y establecer la propia, haciendo de uno mismo el dios de su propia vida.

El v. 11 supone la conclusión, el desenlace del episodio y nos proporciona claves interpretativas. El diablo abandona cuando comprueba la férrea voluntad de Jesús, permaneciendo en la voluntad de Dios. Mateo añade un conmovedor comentario «unos ángeles acudieron a servirle», atendiendo a sus necesidades tras el ayuno, indicando la trascendencia cósmica de la escena, los ángeles rindiendo honor al Primogénito (cfr. Heb 1, 6).

Pretexto

Las tentaciones es una de las formas en las que el enemigo intenta alejar al hombre de la voluntad de Dios. Y, El triunfo de Jesús es el triunfo que todos podemos obtener con su ayuda estableciendo el reino de Dios por todo el mundo. La enseñanza es que, si afrontamos las tentaciones con esperanza y mantenemos nuestros principios, podemos salir reforzados de ellas. ¿Te fundamentas en la Palabra?

Enrique Abad
enrique@dabar.es

Notas
para la Homilía

"Salir del día de la marmota"

El dos de febrero se celebraba el día de la Marmota en Estados Unidos y Canadá, fuera de lo anecdótico de que la marmota al salir de la madriguera vea o no su sombra, esta fiesta nos indica algo mucho más ancestral, que es el cambio de estación . "La Naturaleza aparentemente muerta, vuelve a la vida"

Después de un frio invierno (o al menos así era antes, cuando era niño) la naturaleza comienza su ciclo de cambio, de transformación.

Este día me trae recuerdos, eso es lo que tiene tener 50 años, que vas acumulando recuerdos, y me acordaba de la película "Atrapado en el tiempo" de 1993 con Bill Murray.

Se trata de un hombre del tiempo (meteorólogo) de un canal de TV que acude con su equipo a Pensilvania a retrasmitir en directo la salida de la marmota, y de cómo se queda atrapado en el tiempo, repitiendo una y otra vez el mismo día.

Pero como toda historia tiene su enseñanza.

A Bill Murray le cuesta mucho darse cuenta, y le pasa como a veces nos puede pasar a nosotros que repetimos una y otra vez siempre los mismos errores, y precisamente cuando se da cuenta de cómo es en realidad, una persona egoísta, egocéntrica, maleducada, sin ningún ápice de interés por los demás, es cuando se produce el cambio, la transformación, y cuando se convierte en una persona nueva, ("se le da una segunda oportunidad", y de eso Dios sabe mucho), y logra salir del bucle temporal donde se había quedado encerrado.

Para los cristianos, este "tiempo de Gracia" que es la Cuaresma tiene que ser como nuestro "día de la Marmota" en versión cristiana (y permitirme esta licencia coloquial).

La Cuaresma, es tiempo para darnos cuenta de nuestras debilidades, (ir al desierto para ser tentados), para no tener miedo a reconocer lo que no nos deja avanzar y nos encierra una y otra vez en ese bucle temporal en el que no crecemos para ser mejores, para ser "Dichosos" como nos dicen en la Bienaventuranzas.

Una vez asumido que podemos cambiar, que estamos llamados por Dios para mucho más, (decía San Ireneo de Lyon "solo se redime lo que se asume") entonces es cuando estamos preparados para vivir ese cambio, esa transformación.

Comenzamos un tiempo nuevo, aprovecha esta oportunidad, no te quedes "atrapado en el tiempo" avanza, déjate transformar por Dios que quiere que des lo mejor de ti.

Sergio Blanco
sergio@dabar.es

«Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo» (Mt 4, 1)

Para reflexionar

La tentación está presente en todas nuestras vidas, de hecho, pertenece a la condición humana que nos olvidemos de Dios, que pretendamos hacer las cosas a nuestra manera, y no a la de Dios. Como pertenece a nuestra condición humana, ninguno estamos libres de ella. Evitarla no es una opción. Hay que afrontarla y vencerla. Evitarla, podríamos decir que, es de cobardes.

Desde luego, no podemos afrontarla solos, solo desde la confianza en Dios, desde el acercamiento a Él y a su Palabra será posible vencerla.

Las tentaciones son el inicio del ministerio de Jesús, en ellas Jesús se plantea cuáles serán sus líneas clave, su mesianidad. De ahí que Jesús rechace el populismo fácil, evite utilizar su filiación divina en su propio provecho y su opción por la humanidad; que rechace el poder político, la gloria terrena y el placer. ¿Me esfuerzo en conocer la Palabra de Dios? ¿Intimo con Dios en la oración? ¿Me fío de Dios? ¿Rechazo lo que me aleja de Dios?

Para la oración

Señor, iniciamos este tiempo de conversión a Ti. Que la fuerza de tu Palabra y la Comunión con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo nos empujen a vivir de forma gozosa y renovada la fe en Cristo

Padre de bondad, Tú nos muestras a Cristo como ejemplo de fidelidad a Ti. No dejes que vivamos alejados de Ti. Que las dificultades y pruebas de cada día no nos impidan amarte a Ti sobre todo lo demás.

Te damos gracias, Señor y Dios Nuestro, Padre de Misericordia y fuente de perdón, por tu Hijo Jesucristo, obediente y atento a tu voluntad, y siempre unido a Ti. Has puesto ante nuestros ojos, al comenzar este tiempo de preparación para la Pascua, la imagen de Tu Hijo, Mesías y Siervo fiel. Ayúdanos a fijarnos en él, a vivir como él, a amar y servir como él, a ser fieles como él en la tarea y misión que a cada uno nos has encomendado. Él es la luz que ilumina nuestra fe para reencontrarnos contigo, y vivir como hijos de la Luz, reflejando en nosotros la imagen de tu amor. Él es el agua viva, que calma y sacia la sed que tenemos de Ti, para convertirnos cada uno de nosotros en manantial de vida tuya para los demás. Él es la vida nueva que transforma a todo aquel que por la fe escucha tu Palabra y acoge tu plan amoroso de salvación. Que tu Espíritu, Señor, nos acompañe siempre para que nada, ni nadie se interponga entre tú y nosotros. Que el lugar más importante de nuestra vida lo ocupes sólo tú. Que no te sustituyamos por falsas promesas de felicidad que nunca llega, ni te cambiemos por aparentes "libertades" que esclavizan y destruyen. Sólo tú tienes "palabras de vida eterna", palabras y obras de vida de verdad.

Te alabamos, Señor, porque el participar del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo nos fortalece en el camino de vuelta a Ti. Danos tu gracia, Padre, para que en este tiempo de conversión y siempre, vivamos desde el trato de hijos contigo, para vivir hacia los demás a través de la caridad.

Cantos

Entrada: Cómo le cantaré al Señor (de Cantalapiedra); Gloria a Cristo Señor (Erdozáin); Nos has llamado al desierto (Alcalde); Contigo vamos (Maddurga); Me invocará (SEL).

Acto Penitencial: Kyrie gregoriano (I CLN B 1).

Salmo: Crea en mí, oh Dios (CB-478) o el salmo de Espinosa Perdón, Señor (I CLN 508).

Antífona antes del Evangelio: LdS o Tu palabra me da vida.

Ofrendas: Acepta, Señor (Madurga); Te ofrecemos, Señor (Palazón); Padre, hemos pecado (Aragüés).

Santo: Haendel; Manzano.

Comunión: No adoréis a nadie (Luis Alfredo Díaz); No podemos caminar (O 13); Tentaciones (Brotes de Olivo); No solo de pan (Echavarría); No solo de pan (Domínguez); Este es el ayuno (Alcalde).

Final: Misericordias domini (Taizé); María, la madre buena (Kairoi); Nos acompañas en el camino (Gabarain).

La misa de hoy

Monición de entrada

Comenzamos un tiempo nuevo, y lo comenzamos con Jesús en el desierto.

Antes de iniciar un viaje tenemos que ver cómo estamos de provisiones y de fuerzas ¿Cómo te encuentras?, ¿eres consciente de tus debilidades?, ¿cómo soportas las tentaciones de cada día? Lo importantes es no asustarse, ni dejarnos llevar por el derrotismo. Dios nos está llamando a comenzar de nuevo, no tengas miedo, Jesús camina a tu lado y como tú, soporta tus debilidades.

Animo que hoy comenzamos una etapa nueva, 40 días para volver a ilusionarnos a que es posible comenzar de nuevo.

Saludo

Dios, nuestro Padre, que siempre es fiel; Jesús, su Hijo, que se hizo hombre para compartir con nosotros la experiencia de la tentación; y, el Espíritu Santo, que nos da la fuerza para vencerla, estén con todos nosotros.

Acto penitencial

Sabedores que Dios nos acepta como somos y que siempre está dispuesto a acogernos, reconozcamos todas las ocasiones en que hemos sucumbido a la tentación.

- Por las veces en las que vivimos atados a todo menos a Ti y solo confiamos en nuestras fuerzas. Señor, ten piedad.
- Porque nos olvidamos de que solo Tú nos puedes ayudar a vencer la tentación. Cristo, ten piedad.
- Porque nos autoengañamos para justificar nuestros deseos. Señor, en piedad.

Dios misericordioso que nos quiere libres de toda atadura perdone nuestras faltas de fe, de esperanza, de amor. PJNS.

Monición a la Primera lectura

Desde siempre, el hombre ha tenido envidia de Dios, ha querido ocupar su lugar, el libro del Génesis nos lo recuerda. La tentación siempre está presente en nuestras vidas, la serpiente ofrece una vida fácil, al margen de Dios. Pero, en nuestra naturaleza está el ser de Dios, por eso nos sentimos desnudos.

Salmo Responsorial (Sal 50)

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

Misericordia, Señor: hemos pecado.

Monición a la Segunda Lectura

La carta a los Romanos nos recuerda que Jesús es el nuevo Adán, en él estamos presentes toda la humanidad. Pablo nos recuerda las consecuencias de desobedecer a Dios y que Jesús ha redimido esa desobediencia abriendo así las puertas a una nueva historia en la que se nos ofrece la salvación y la reconciliación.

Monición a la Lectura Evangélica

Como cada uno de nosotros, Jesús no es ajeno a las tentaciones, pero él las rechazó con inteligencia, conocimiento y buscando la ayuda de Dios en su Palabra. Escuchemos cómo Mateo nos relata la forma que Jesús tuvo de evitar la tentación y permanecer fiel a Dios. Tal vez nos pueda ayudar en nuestras tentaciones.

Oración de los fieles

Dios siempre está dispuesto a ayudarnos cuando somos honestos. Sabiéndonos escuchados, pidámosle con sinceridad.

- Para que todos los cristianos vivamos intensamente estos días de cuaresma y nos ilusionemos ante esta nueva llamada de Dios. Roguemos al Señor

- Por aquellos que se han alejado de la fe para que recuperen la ilusión y la esperanza que nace del encuentro con el evangelio. Roguemos al Señor.

- Por los que viven hundidos por la culpabilidad y el fracaso, para que se sientan liberados por Dios, para que se transformen en este tiempo de perdón y liberación. Roguemos al Señor.

- Por los que hoy nos reunimos para celebrar la fe, para que iniciemos de verdad este tiempo de cuaresma con valentía y con ilusión. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, la oración sincera que te presenta tu pueblo y concédenos todo lo que nos haga acercarnos cada día más a ti. PJNS.

Despedida

Esforcémonos en olvidarnos de todo lo que nos puede alejar de Dios por muy atractivo que nos parezca y aprovechemos este tiempo de penitencia y oración para tratar de cambiar aquello que sabemos que no nos acerca a Él. Podéis ir en paz.

Dios habla

Lecturas propuestas para la Liturgia

1er. Domingo Cuaresma, 26 febrero 2023, Año IL, Ciclo A

GÉNESIS 2,7-9; 3,1-7

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte"». La serpiente replicó a la mujer: «No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable, porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

ROMANOS 5,12.17-19

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Por el delito de un solo hombre comenzó el reinado de la muerte, por culpa de uno solo. Cuánto más ahora, por un solo hombre, Jesucristo, vivirán y reinarán todos los que han recibido un derroche de gracia y el don de la justificación. En resumen: si el delito de uno trajo la condena a todos, también la justicia de uno traerá la justificación y la vida. Si por la desobediencia de uno todos se convirtieron en pecadores, así por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.

MATEO 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes». Pero él le contestó, diciendo: «Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"». Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"». Jesús le dijo: «También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras». Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto"». Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.